

ÁLORA LA BIEN CERCADA. UNA APROXIMACIÓN A LAS ATALAYAS DE SU TERRITORIO Y A SU RECINTO DEFENSIVO URBANO EN ÉPOCA MEDIEVAL

*Carlos Gozalbes Cravioto
Universidad de Málaga*

RESUMEN

Se analizan las defensas medievales de la villa de Álora. En primer lugar, las atalayas de su territorio, que vienen determinadas principalmente por la posterior documentación castellana, sobre todo los repartimientos, tanto de Álora como de los pueblos limítrofes. Se intenta su localización en el plano y en la geografía actual. Una segunda parte del trabajo se dedica al estudio del trazado de la alcazaba y de los distintos recintos que protegían la villa.

Palabras clave: Álora en la Edad Media, defensas medievales, atalayas.

ÁLORA THE WELL FENCED. AN APPROACH TO THE WACHTOWERS OF ITS TERRITORY AND ITS URBAN DEFENSIVE ENCLOURE IN MEDIEVAL TIMES

ABSTRACT

The medieval defenses of the town of Álora are analyzed. In the first place the watchtowers of its territory are analyzed, watchtowers that are determined mainly by the later Castilian documentation, especially the distributions, of both Álora and the neighboring towns. The study tries to indicate their location in the plane and in the current geography. A second part of the work is devoted to the study of the layout of the alcazaba and the different enclosures that protected the town.

Keywords: Álora in the Middle Ages, medieval defenses, watchtowers.

El castillo de Álora se encuentra situado en la cabecera del Valle del Guadalhorce, a unos 47 kilómetros en línea recta de la costa, sobre una colina que domina el río. El alcázar ha sido utilizado como cementerio durante un par de siglos, lo que ha afectado a su conservación.

La importancia del territorio en la Edad Media queda reflejada en los dos únicos momentos en los que las fuentes escritas nos lo citan en el siglo x y en el siglo xv. En el siglo x, la cercanía de Bobastro (Mesas de Villaverde) hace que sea un punto estratégico decisivo en los movimientos de las tropas, tanto emirales como las del rebelde Omsar Ibn Hafsun¹. En el siglo xv se suceden continuamente los ataques de las tropas de los reyes castellanos contra los nazaríes que todavía controlaban las poblaciones del valle. Las crónicas cas-

1 MARTÍNEZ ENAMORADO, V., *Al Andalus desde la periferia. La formación de una sociedad musulmana en tierras malagueñas (s. VIII-XI)*, Málaga, 2003.

tellanas nos citan algunos de estos ataques, como el de 1434 en el que murió en el asedio el condestable de Castilla Diego de Ribera o el asedio de 1484 en el que se produce la definitiva conquista de la villa por parte de las tropas de los Reyes Católicos².

Para completar la defensa de la villa, existieron alrededor un gran número de atalayas o lugares de vigía destinados a alertar a la población de la aproximación de las tropas enemigas. Los repartimientos y las lindes realizados a finales del siglo xv, tanto de Álora como de los pueblos de alrededor, nos citan estas numerosas atalayas que sin duda servían también para delimitar las jurisdicciones territoriales, ya que casi todas ellas se situaban en las lindes³ y algunas serían rábitas en los últimos siglos del dominio musulmán.

No debemos pensar que todas ellas tenían torres o cualquier otra edificación permanente. Los encargados de la vigilancia solo permanecían allí cuando había un peligro inminente y en la mayor parte de las ocasiones, se construirían simples chozas que no han dejado ningún vestigio arquitectónico, salvo escasos restos cerámicos y ello no en todos los casos. En otros casos eran rábitas, donde los morabitos darían una cierta permanencia a su ocupación⁴ (fig. 1).

2 BERNÁLDEZ, A, *Crónica de los Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel*, T. I., Granada, 1856; PULGAR, Hernando del, *Crónica de los Reyes Católicos. Crónicas de los reyes de Castilla*, T. III, Madrid, 1878; VALERA, D., *Memorial de Diversas Hazañas. Crónicas de los Reyes de España*, Madrid, 1878.

3 GOZALBES CRAVIOTO, C., «Los deslindes de finales del siglo xv como metodología para el estudio de la estructura administrativa andalusí», *II Congreso de Arqueología Peninsular*, T. IV, Zamora, 1996, pp. 601-604.

4 Véase GOZALBES CRAVIOTO, C., «Rábitas y zawiyas en la frontera de la Serranía de Ronda», *V Estudios de Frontera. Iglesias y frontera*, Alcalá la Real-Jaén, 2005, pp. 287-301. Y «Rábitas y zawiyas en la Serranía de Ronda», *Memorias de Ronda*, n.º 4, Ronda, 2000, pp., 97-109.



Fig. 1. El castillo de Álora.

1. Atalayas

Entre las atalayas que nos nombran los diversos repartimientos, tanto de Álora como de los pueblos vecinos, citaremos⁵:

*Atalaya del Mesto*⁶

Citada en el segundo repartimiento de Almogía (el realizado tras la expulsión de los moriscos) en la linde con Cártama. El tercer mojón de linde entre los términos de estas poblaciones estaba cerca de la atalaya del Mesto, estando el cuarto mojón en el Cerro de las Cruces⁷ (hoy día cercanías de la ermita de las Tres Cruces), donde

5 Casi todas estas atalayas corresponden a la última época. No incluimos los pequeños castillos-torres que existieron alrededor de Bobastro (Las Mesas de Villaverde) en el siglo X, aunque posiblemente algunas de las atalayas que citamos ya estaban utilizadas en dicho siglo.

6 Coordenadas: 357490- 4074229.

7 MORENO MORENO, F., CARO MAYORGA, M. *Almogía: entre moriscos y cristianos: los repartimientos de la villa tras la expulsión de los moriscos*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 2008.

terminaba el deslinde. Siguiendo la linde, podemos considerar que el lugar más adecuado sería por encima (al norte) del Barranco de Zafra, en un cerro de 498 metros de altura, entre el arroyo de Zajadilla y el arroyo Hornillos.

*Atalaya de Amar, Amra, Omar o de la Mar*⁸

De estas formas está citada en la documentación. En el primer repartimiento de Almogía, en la linde con Álora, empieza el primer mojón en el cerro de las Cruces (límite también con Cártama –véase atalaya del Mesto–) y el segundo mojón estaba en la Peña del Águila, frente a la Atalaya de Amar. La linde sigue hasta el cuarto mojón que linda ya con Antequera. Estaba cerca del arroyo de Xebar⁹.

Por las indicaciones de los repartimientos, la atalaya debió corresponder con las proximidades de un cerro denominado hoy día con el significativo nombre de La Farola. Hoy día, las construcciones de casas de fin de semana han hecho desaparecer las posibilidades de encontrar cerámica o cualquier otro resto.

Atalaya de Gibralgalia

Aparece citada en el deslinde de Casapalma «en lo más alto de la sierra de Gibralgalia». Prospectada la zona, no la hemos localizado. El cerro más apropiado está hoy día lleno de antenas y muy alterado su suelo, por lo que no se ven restos cerámicos. Tenemos que descartar por completo un cercano chalé hecho hace pocos años,

8 Coordinadas U.T.M.: 356018- 4080572.

9 BEJARANO PÉREZ, R., *Repartimiento de Álora y Cártama*, Málaga, 1971, pp., 69 y 76-77. BEJARANO ROBLES, F., *Repartimiento de Málaga III*, Málaga, 1999, pp., 85, 39, 107, f. 45v. BEJARANO ROBLES, F., *Repartimiento de Málaga V*, Málaga, 2000, pp., 283-286 y 309, f. 418-420.

al que el propietario le ha dado forma de torre de castillo, a pesar de que la imaginación popular indica ser un castillo medieval.

Otro cerro que pudo corresponder con dicha atalaya, aunque tiene una altura menor y menos visibilidad, es el denominado hoy día como «Cerro del Tambor»¹⁰.

Atalaya Rondi

Aparece citada en el deslinde de Casapalma¹¹. No tiene muchas precisiones sobre su situación. Pensamos que estaba en las estribaciones de la Sierra de Gibralgalia hacia el oeste, en dirección a Ronda, aunque su nombre también podría hacer referencia al origen geográfico de un posible morabito que la ocupara.

Atalaya de Gibralmora, del Cerro Cruz o de los Covarrones¹²

Es la única de la que tenemos restos arqueológicos de torre, aunque no tengamos evidencia documental. Se sitúa en la sierra citada y se le ha denominada algunas veces como del Cerro de la Cruz, del Santo o de Covarrones¹³. Se trata de una torre de estructura circular

10 Al menos en época nazarí se utilizaban tambores como señal acústica para avisar de la llegada de enemigos. Esto ha dejado su rastro en la toponimia en los numerosos Cerros del Tambor o más específicamente en el Cerro y Torre del Atabal (atabal=pequeño tambor), en las cercanías de Málaga.

11 LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, J. E., *La tierra de Málaga a fines del siglo xv*, Granada, Universidad de Granada, 1977, pp. 180-181 (Documento del Archivo de la Catedral de Málaga Lib. 4, f. 12). El término de Casapalma comprendía gran parte del norte del término de Cártama. Fue una jurisdicción en época nazarí que desapareció como tal en época cristiana, que sobrevivió tan solo como el cortijo de Casapalma.

12 Coordenadas U.T.M. : 348755- 4070141.

13 ROSAS, A., «Pizarra en la Edad Media», *Actas sobre el medievo en el Valle del Guadalhorce*, Málaga, 2007, pp. 143-156.

y maciza en la base (nazari) que hoy día sobresale del suelo apenas unos dos metros en su parte más alta. Su diámetro es algo superior a los tres metros. Domina prácticamente todo el Valle del Guadalhorce y parte del Valle del Río Grande. En la misma longitud, y al pie de la Sierra, por encima de las últimas casas del pueblo de Pizarra, se localiza un gran despoblado medieval parcialmente destruido por una urbanización¹⁴.



Fig.2. La atalaya de Gibralmora.

14 Es el despoblado de Rajancha que ha dado numerosos restos arqueológicos a los aficionados de la zona. La cronología de este lugar abarca toda la Edad Media. Hoy día ha sido destruido casi en su totalidad por una urbanización.

Atalaya del Cerro de los Ahorcados¹⁵

Citada de una forma muy imprecisa¹⁶, debe corresponder con el actual Cerro de los Ahorcados en la linde entre Almogía y Villanueva de la Concepción, frente a la Venta Pastelero. En este lugar, en unas prospecciones del año 2000, localizamos los restos de cimientos de una torre rectangular junto con algunas evidencias de cerámica altomedieval.

Atalaya Blanquilla¹⁷

Se cita cercana a la linde de Álora con Antequera y a la denominada Peña del Gato, junto a la cañada de Álora¹⁸.

En una estribación al sur de la denominada hoy día como Sierra Blanquilla, frente al cortijo la Atalaya, localizamos, en un cerrito blanquizco muy alterado por la instalación de una pequeña caseta (hoy también desaparecida), algunos restos muy escasos de cerámica medieval. El cerro está muy cerca de la linde y tiene buena visibilidad hacia el sur, aunque bastante reducida hacia el norte.

Atalaya del Hacho

No se cita en la documentación como atalaya, pero el nombre de Hacho¹⁹ hace referencia a un lugar desde donde poder avisar de la

15 Coordenadas U.T.M.: 359748- 4084117.

16 BEJARANO ROBLES, F. *Los Repartimientos de Málaga*. T. III, Málaga 1999. p. 47v, p. 73.

17 Coordenadas U.T.M.: 355253- 4083258.

18 BEJARANO ROBLES, F., *Los Repartimientos de Málaga*. T. V, Málaga 2000 p. 309 y *Los Repartimientos de Málaga*. T. III, 45v., 47, 47v, 48, pp. 213-216.

19 Hacho sería un «sitio elevado sobre el que solían hacerse señales con fuego». SEGURA MUNGUA, S., *Diccionario Etimológico latino-español*, Madrid, 1985, p. 270.



Fig 3. En primer término, la villa de Álora, al fondo el Cerro del Hacho.

llegada de los enemigos²⁰. El topónimo de Hacho, actualmente existente en un cerro rocoso que domina la villa hacia el oeste, se cita ya en el siglo xv: «en el descolgadero del Cerro El Hacho»²¹. Hay varios cerros rocosos que dominan la villa de Álora hacia el oeste. El que está inmediato a la población²² hoy está ocupado por diversas antenas y en él no se aprecia ningún resto constructivo ni cerámico antiguo. El siguiente cerro rocoso, al sur, tiene algún trabajo de talla en roca y hay dos pequeños abrigos en la roca que se aprecia que han sido utilizados como vivienda, quizás de los vigilantes²³. Algo más al sur,

20 Sobre el tema véase GOZALBES CRAVIOTO, C., «Los fachos de Ceuta, almenaras de la costa malagueña», *Jábega*, n.º 37, Málaga, 1979, pp. 13-20, y MARTÍN GARCÍA, M., «Los cerros Hacho. Una aportación al estudio de las comunicaciones medievales en el Reino Nazarí de Granada», *III Estudios de Frontera*, Jaén, 2000, pp. 427-446.

21 BEJARANO PÉREZ, R., *Los Repartimientos de Álora y Cártama*. op. cit., p.84.

22 Coordenadas U.T.M.: 347130- 4077444.

23 Coordenadas U.T.M.: 3465590- 4077421, altura 537 metros.

un tercer cerrito tiene trabajo realizado en roca, con escalones para facilitar los accesos, así como varias tumbas talladas en la roca²⁴. Es probable que alguno de estos abrigos se utilizase por los atalayas²⁵.

Atalaya Fechalhaci

El topónimo está compuesto por dos elementos. El primero hace referencia a un facho y se cita en el deslinde de Casapalma, que después de bajar de Gibralgalia da dos vueltas el río, «hasta llegar a un cerrillo que se dice Fechalhaci», dando vertientes al río Caçarabonela y al río Cañas²⁶. Desconocemos cuál fue la localización de esta atalaya.

Atalaya-rábita del Cerro del Vicario²⁷

Es una característica en todas las villas a partir del dominio almorávide, la existencia de una rábita en un cerro que dominase la población. Esta rábita, llegado el dominio cristiano, se convertía en ermita. Tenemos un caso claro en Álora, en la ermita del Cerro de Vicario o de San Sebastián, aunque no tengamos constancia documental.

24 Coordenadas U.T.M.: 346420- 4077059, altura 495 metros.

25 Existió otro Hacho en las cercanías de Alozaina.

26 LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, J.E. *op. cit.*, pp. 579-580, tomado del libro del repartimiento del Archivo de la Catedral de Málaga, Libro 4 del Repartimiento, f.º 112.

27 Coordenadas U.T.M.: 348272- 4076562.



Fig.4. Cerro del Vicario desde el Cerro de las Torres.

Atalaya de Canca²⁸

Citada en el primer repartimiento de Álora²⁹ (R.B.P., p. 82). Hoy día el cortijo de Canca³⁰ está en una zona de llanura, pero con una gran cantidad de cerros que lo dominan por encima. En uno de ellos, que no nos ha sido posible localizar, existió esta atalaya.

Atalaya de Mohas³¹

Citada en el deslinde de Cártama hacia el oeste. No nos ha sido posible identificar, puesto que el topónimo ha desaparecido por completo. La única aproximación la podemos hacer del repartimiento de

28 Coordenadas U.T.M. del cortijo de Canca: Aproximadamente 347028- 4074350.

29 BEJARANO PÉREZ, R., *op. cit.*, p.82.

30 Uno de los posibles lugares en donde pudo situarse el municipio latino de Iluro aunque, como veremos más adelante, existen otras localizaciones posibles. Cf. GOZALBES CRAVIOTO, C., *Las vías romanas de Málaga*, Madrid, 1987.

31 Coordenadas U.T.M.: 345546- 40802547.

Álora que nos dice que el arroyo Paredones (topónimo existente en la actualidad) «que es segundo arroyo frontero del atalaya Mohas»³². Podríamos suponer que estuvo en el Cerro Cerrajones, de 377 metros de altura.

Atalaya de la Torrecilla³³

En un plano con la temática de «Hardales» que representa la zona alta del Valle del Guadalhorce hecho hacia 1786 por Fernando Benítez, y que se conserva entre los informes destinados a la realización del Diccionario Geográfico de Tomás López³⁴, se dibuja una torre y se señala con el número 40 y la leyenda «Torrecilla de Sierra Agua, división del término de Álora». En una prospección que realizamos en el año 1984, comprobamos la existencia de los cimientos de una torre rectangular y posiblemente una vivienda junto a ella, unos metros por debajo del punto más alto de la Sierra de las Aguas. Actualmente ha desaparecido por completo con la instalación de un aéreo-generador. Sin embargo, no se dijo nada de la existencia de esta torre en el informe arqueológico realizado previamente a la instalación de los aerogeneradores. Posiblemente se corresponde con el «Hacho Viejo» que se cita en relación con la Sierra de Aguas.

32 BEJARANO PÉREZ, R., *op. cit.*, p.97.

33 Coordinadas U.T.M.: 341721- 4080162.

34 Biblioteca Nacional de España. BENÍTEZ, Fernando, *Hardales*. Mss. /20263/6/H.30R) 4°. Año 1786.



Fig.5. La Torrecilla en el plano del Diccionario de Tomás López

Atalaya de Ballesteros³⁵

Citada en el repartimiento de Álora³⁶ y situada en la zona norte de su término. Se cita como un «Cerro Agudo de la Atalaya de los Ballesteros». Es probable que se corresponda con el Peñón de la Almona, donde existen restos medievales tanto en su cima como en su base.

35 Coordenadas U.T.M.: 343792- 4086192.

36 BEJARANO ROBLES, F., *Repartimiento de...* V, p.283, fº. 418v. y p. 290, fº. 423.

Atalaya de la Asperilla³⁷

También se situaba cerca del camino de Álora a Antequera, donde todavía se usa el topónimo en una extensa zona de campo (Esperilla). La cita concreta nombra el «cerro de la Atalaya de dicha Asperilla»³⁸. Podría corresponder con uno de los cerros de Cureña, que dominan el camino citado. También en los repartimientos se dio un lugar para construir una venta de Asperilla, en el camino hacia Antequera³⁹.

Existieron también una serie de torres y pequeños castillos, tanto en altura como en zonas bajas⁴⁰, pero este sistema es estrictamente bajomedieval, y desaparece ya en el siglo XI, sin traspasar cronológicamente la época de taifas.

2. Atalayas

El castillo de Álora ha sido incluso motivo de algunas campañas de excavaciones y de consolidación, pero hasta el presente, el estudio de los recintos urbanos no ha sido abordado. El hecho de que la alcazaba, y una parte exterior a ella, se haya utilizado de cementerio, ha motivado quizás una salvaguarda de la ruina, pero al mismo tiempo ha afectado enormemente a su estructura primitiva. Hoy día, el cementerio ha sido trasladado y el castillo está totalmente recuperado como monumento histórico.

37 Coordenadas U.T.M. aproximadas: 350567- 4085331.

38 *Ibid.*, p. 282, f. 417.

39 BEJARANO ROBLES, F., *Los Repartimientos de Málaga* T. I, Málaga, 1985, p. 96, f. 31.

40 Como por ejemplo el «Castillón de Mombiche» (BEJARANO ROBLES, F., *Repartimiento de... T. V*, p.283, f. 417v), cuyas ruinas podemos ver en las cercanías del transformador eléctrico de El Chorro. Estos elementos podemos verlos en los mapas que incluye MARTÍNEZ ENAMORADO, V., *op. cit.*, completándolos con los datos que aportan las prospecciones de ORTÍZ LOZANO, F., *Historia medieval de la tierra de Málaga. Musulmanes y cristianos en el Valle de Ardales*, Ardales, autoedición, 2012.



Fig.6. El castillo de Álora. Actual entrada al segundo recinto-antiguo cementerio.

La villa y su alcazaba constaban de al menos tres recintos de los que solo resulta evidente el trazado de la alcazaba-castillo. Probablemente existiera un recinto ibérico que se adaptara al contorno del cerro. Desde luego, en todo el cerro aparecen restos ibéricos, monedas cartaginesas, romanas y árabes. Cerca de la alcazaba han aparecido en excavaciones restos de casas y aljibes romanos e incluso hay noticias de la aparición de un mosaico en una casa cercana al castillo⁴¹. Al menos es cierto que existieron casas romanas en toda la plataforma superior, lo que ha llevado a algún autor a plantear la hipótesis de localizar en este lugar el municipio latino de Iluro⁴², cuya existencia conocemos por algunas inscripciones.

41 Agradecemos la ayuda prestada para la realización de este *trabajo* urbano a María José Sánchez Rodríguez, Pepe Morilla González, Enrique García, Pascual González, Yaiza García Poyato, Joaquín López Baldán y J.M. Gueros González.

42 LOPERA, J. M., «Recuperación en Álora (Málaga) de una estatuilla de bronce que representa a Mercurio y hallazgos de cerámica tartésica, ibérica y romana (pruebas irrefutables de que el topónimo Iluro corresponde a Álora)», *Bolskan*, n.º 19, Huesca, 2002, pp. 263-276.

2.1. La alcazaba o primer recinto

No vamos a estudiar aquí los paramentos ni el estilo constructivo, sino el estudio del trazado de las murallas. Es un recinto casi rectangular, con cuatro torres también rectangulares y macizas en las esquinas formando un cuadrado de 320 metros cuadrados en el interior. La puerta se situaba en el lateral este. Estas características morfológicas nos hacen pensar en un castillo de origen califal. La puerta, que en su origen sería de acceso directo, en época almohade se fortalece con una torre en cuyo interior se forma una puerta en recodo abovedada⁴³. Aunque se ha señalado como «Puerta de Justicia», no llega a tener las dimensiones propias para ello, lo cual no desmerece su monumentalidad. Se accede a ella hoy día por una escalera de piedra que sustituye lo que en su día debió ser una rampa de acceso.

La torre de la esquina SE al parecer en época nazarí se ensanchó y elevó de las demás, haciéndola habitable parcialmente. El esquema constructivo de la alcazaba se completaba con un aljibe en la parte central del patio que hoy está totalmente desaparecido. Algunas de las otras torres también han sido parcialmente alteradas en sus dimensiones de planta, según podemos observar en las anchuras de la cimentación y principios de desarrollo del muro.

Sebastián Fernández nos lo describe como: «un primer recinto regular, denominado frecuentemente como residencial, homogéneo con seis (¿) torres cuadradas construidas con sillería nummulítica y rematadas en tapial o ladrillo, con un amplio patio debió existir un aljibe»⁴⁴.

43 MÁRQUEZ BUENO, S. y GURRIARÁN DAZA, P., «Las Puertas monumentales en las fortificaciones del occidente andalusí», *Construir en Al Andalus*, 2011, pp. 233-266.

44 FERNÁNDEZ LÓPEZ, S., *Catalogación y estudios de las fortalezas medievales de Málaga y su territorio*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Málaga, p. 93.



Fig.7. Vista aérea del castillo y 3D del primer recinto o alcazaba.



Fig.8. 3D del primer recinto o alcazaba.



Fig.9. 3D del primer recinto o alcazaba.



Fig.10. Las torres de la puerta y del homenaje.



Fig.11. Torre con la puerta de acceso en recodo.

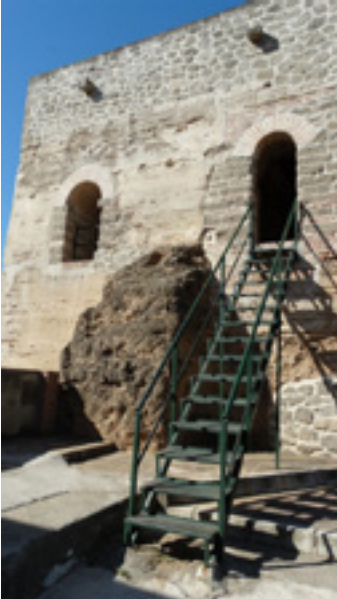


Fig.12 (izq.). La llamada Torre del Homenaje.
Fig.13 (dch.). Arco de la puerta de acceso.

2.2. Segundo recinto

Más difícil de precisar es el segundo recinto, que ha sido muy afectado y anulado por la construcción de la antigua iglesia y del cementerio. Así, S. Fernández nos indica: «Un segundo recinto irregular adaptado al relieve rodea al primero excepto por su cara oeste. Muchos de sus patios han desaparecido siendo imposible de construir su planta fielmente»⁴⁵.

Realmente hemos podido reconstruir su trazado, aunque con muchas dificultades. De la torre NO de la alcazaba parte un muro hacia el N hasta llegar a otra torre (que conserva restos de enlucido decorativo) y de la que parten muros hacia el oeste (tercer recinto) y

45 *Ibid.*, p. 94.

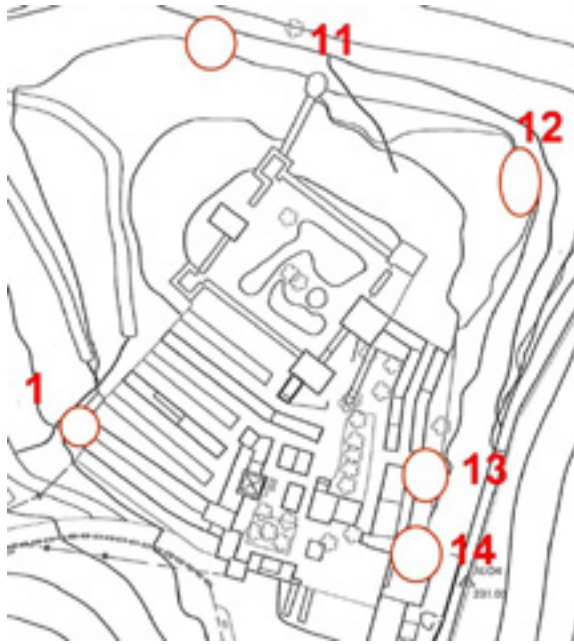


Fig.14. El segundo recinto.

al este (segundo recinto). Hacia el E va rodeando la alcazaba y gira hacia el sur siguiendo las curvas de nivel. En esa esquina (en donde ha salido en excavaciones un aljibe romano) debió existir otra torre. Siguiendo en dirección sur, por encima de la vía de acceso actual, llegaría hasta la esquina SO, pero lo realmente problemático es precisar con exactitud esa esquina, pues los restos de la iglesia no dejan verla con exactitud, ni de dónde partiría el lado sur. Hoy día, el muro sur (construido en donde está la puerta de entrada) está en relación con la iglesia y con su patio, pero si nos fijamos bien en la base exterior de la iglesia, en su esquina NO observamos que bajo ella se aprecian los cimientos de una torre rectangular. Es de esta torre de donde tenemos que partir el muro sur que se dirige de este a oeste, algo más interior y en distinto sentido que el muro actual. En ese muro, que iría cortando el actual patio de la iglesia, es proba-

ble que se abriera una puerta. Por tanto, nos parece muy difícil que en el patio de la iglesia estuviera la primitiva mezquita (tampoco coincide con la orientación).

En línea con el muro occidental de la alcazaba, otra torre rectangular unía tres muros: el que venía de la zona superior, otro muro que cerraba con la alcazaba (cerrando el segundo recinto) y el que se dirigía hacia la villa para formar el tercer recinto.

Este segundo recinto comprendía una superficie de unos 6000 metros cuadrados.



Fig.15 (izq.). Torre de enlace del segundo y tercer recinto con decoración.

Fig.16 (dch.). Lateral de la primitiva iglesia y que corresponde con el muñón de la torre de esquina del segundo recinto.

2.3. Tercer recinto

De la torre SO que unía los tres muros, partía un muro bajando del cerro en dirección oeste. A unos 17 metros, tenemos los restos de unos siete metros de tapial de ese muro y poco antes, muy perdido entre escombros, aparecen los restos de una posible torre. Unos 40 metros después, algunos vecinos dicen haber visto también restos de torre, en un lugar en donde hoy día se proyecta construir unas

escaleras. Si seguimos la línea de la curva de nivel, llegamos a una esquina parcialmente rocosa sobre elevada que debió ser el límite del muro y que debió tener una torre de la que no queda nada. Allí el muro giraría hacia el norte, siguiendo la calle Barranco. Apenas unos metros más allá hay una casa con techo de bóveda de estructura muy extraña. No nos ha sido posible acceder a ella y no podemos concretar si fue parte del muro (¿o posible puerta?). Al seguir la calle Barranco llegamos a otro punto clave, pues es un resto evidente. Se trata de una torre cuadrada que se conserva en bastante buen estado, aunque no en toda su altura. Está en una zona muy adecuada para un acceso sencillo, por lo que podría ser una de las dos torres que enmarcaban una posible puerta.

Siguiendo el nivel de la calle, el muro llegaría hasta la esquina final de esta, en donde habría otra torre que se uniría con la otra torre que está en el segundo recinto, al norte de la alcazaba. En ese espacio se aprecian en unos cuatro metros un fragmento de muro y una elevación del terreno que podría ser una posible torre.

En una antigua foto (fig. 24), podemos apreciar la torre que queda todavía hoy día y hacia el norte, otra torre que podría ser la de la esquina N de ese recinto o bien otra torre que correspondiera a un posible cuarto recinto cuya existencia ya no es evidente, puesto que no queda ningún vestigio ni resto material de él, pero sí algunos indicios.



Fig.17. Primer, segundo y tercer recinto.



Fig.18. Restos de muro aislados del tercer recinto.



Fig.19 (izq.). Esquina del tercer recinto.
Fig.20 (dch.). Torre en la calle Barranco.



Fig.21. Casa con techo abovedado al principio de la calle Barranco.



Fig.22. Reconstrucción en 3D con indicación de los restos perdidos y de los conservados.

2.4. Cuarto recinto recinto

En la foto que hemos citado anteriormente (fig.24) la segunda torre «parece» estar más baja que la primera, lo que indicaría un posible muro que descendiera. Esta segunda torre estaría muy cer-

cana a la esquina del tercer recinto y se podría corresponder con una casa en una calle que desciende, aunque el aspecto exterior de la casa podría confundirnos: los muros son estrechos y no parecen corresponder a una torre. A sus pies hay también una acumulación de mampuestos sin argamasa de ningún tipo que se corresponde a un depósito de piedras, aunque algunos planteen la posibilidad de que se corresponda con una torre.

Otro indicio es el nombre de Postigo que aparece ya en el siglo XV-XVI y que podría corresponderse con una pequeña puerta en la muralla. Algún autor incluso dice que el repartimiento habla del «Postigo de la Fortaleza», lo cual no es totalmente cierto; la cita concreta es de un «adarve del postigo». La existencia de un adarve no implica automáticamente que estuviera en una muralla, aunque en este caso es probable que así fuera. Postigo es el nombre de una calle que parte de la «Plaza de la Despedía» (hoy Plaza Baja), pero ese postigo pudo ser posterior al medievo y la cita no incluye la apelación «de la Fortaleza», aunque sí un «adarve del postigo»⁴⁶ que podría corresponder a un cerramiento posterior y hacer referencia a un fragmento de muro por encima de esa puerta. Para A. Botello, este cuarto recinto existió, y «llegaba a la Plaza de la Despedía, donde en 1434 cayó muerto Diego Gómez de Ribera», sin indicar la procedencia o la fuente de ese dato.

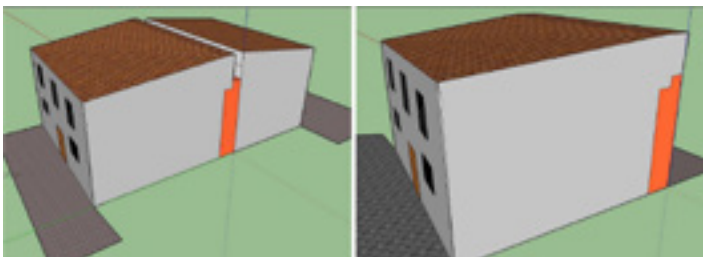


Fig.23. Esquema en 3D de la amortización de los muros de un recinto amurallado con casas adosadas a uno o a dos lados.

46 BEJARANO PÉREZ, R., *op. cit.*, p. 92.



Fig.24. Foto antigua donde se aprecia la torre de la calle Barranco y otra torre, hoy día desaparecida.

Pero sí hay otro dato a favor de este cuarto recinto que recorrería la Plaza de la Despedía. Sabemos que las murallas en las villas podrían amortizarse de dos formas. Una pegando casas a un lado del muro, dejando de calle el otro lado del muro y delante de las casas. Otra forma era adosando casas a ambos lados del muro, con lo que las calles quedaban delante de las casas y el muro empotrado separando casas. En la plaza podríamos tener el muro con las casas pegadas por un solo lado (interior), para reservar el otro lado como plaza, pero a partir de la posible entrada en calle Postigo, entre las calles que continúan (calle Carril y Postigo), se aprecia en el plano que las casas se pegan a ambos lados de un posible e imaginario muro. Además, esta estructura coincidiría con el texto del repartimiento en donde se da una casa a Fernando de Valdivieso y se indica que estaba «linderos con casa de Fernán Martín Palmero e con la fortaleza, e con la calle del postigo»⁴⁷. Este hipotético muro continuaría posiblemente por la calle Carril, enlazando con la zona y el camino que rodea el cerro. Por el lado contrario posiblemente seguiría la línea de la calle Ancha.

47 BEJARANO PÉREZ, R., *op. cit.*, p. 76.



Fig. 25. El recinto de la villa de Álora.

El recinto de la villa de Álora:

1. Torre Sur de la que parte el tercer recinto.
2. Restos de posible torre.
3. Restos de muro.
4. Restos de posible torre.
5. Posible torre de esquina del tercer recinto.
6. Casa con techo de bóveda.
7. Torre en calle Barranco.
8. Posible torre de esquina.
9. Restos de posible torre.
10. Restos de muro.
11. Torre decorada perteneciente al segundo y tercer recinto.
12. Torre esquina.
13. Restos de cimientos de muro.
14. Restos de torre de esquina.

¿Existió un cuarto recinto? Hoy día no tenemos ningún indicio claro de su existencia. Esperemos que, en el futuro, esta incógnita planteada pueda resolverse y podamos analizar un trazado completo de los muros de la villa de «Álora la bien cercada».